

ARTÍCULO ORIGINAL

Inequidad en la crianza de los niños y niñas: la enseñanza de roles y diferencias a través de los juguetes

*Dra. Nora Patricia Sánchez Chávez**, *Dr. Ulises Reyes Gómez***, *Dr. Jael Canseco Sánchez****, *Dr. Jorge Everardo Aguilar Morales*****, *Dra. Leticia Méndez Martínez***, *Dra. Ximena Avellaneda Díaz******

*Hospital Regional "Presidente Juárez" del ISSSTE. Clasificación Internacional para la Práctica de Enfermería. Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en Oaxaca

**Depto. de Enseñanza e Investigación, Clínica Diana de Especialidades, Oaxaca, Méx.

***Depto. de Trabajo Social, Instituto de Vivienda de Oaxaca (IVO)

****Asociación Oaxaqueña de Psicólogos

*****Grupo de Estudios sobre la Mujer "Rosario Castellanos", A.C.

Resumen. Objetivo. Tener un acercamiento al juguete proporcionado a los niños, la equidad en los mismos y la efectividad como reforzador. Material y método. Estudio prospectivo, analítico, longitudinal y comparativo. Entrevistas estructuradas para la investigación: tipo de juguete, costo y satisfacción de los niños. Por esta razón se solicitaron 120 entrevistas subdivididas por nivel socioeconómico y género en niños y niñas de cuatro a siete años de edad. Resultados. El número de juguetes recibidos varió media aritmética de 2.3 juguetes en niños con rango significativo de 18 entre clases sociales y 1.1 en niñas con rango de 3 entre clases sociales. El mayor número de juguetes se recibieron en la clase social alta para ambos. En costos, \$16,677.23 de los juguetes de niños contra \$7,972.62 de las niñas. Los niños quedaron satisfechos un 78.33% contra el 33.33% de las niñas. Los juguetes de niños fueron primordialmente bélicos y para niñas predominaron muñecas y artículos domésticos. En el 78.34% de niños la petición se hizo por lo observado en la televisión; el análisis logístico mostró una correlación positiva moderada en niños y débil en niñas. Conclusión. A través de los juguetes, en nuestro contexto social, se siguen fortaleciendo los roles tradicionales en niños y niñas que no necesariamente conducen a un

Abstract. Objective. To have an approaching of the toys provided to children on January 6th focused to the knowledge of roles which are fomented through toys, the equity in the same as well as its efficiency and reinforcement. Material and Method. Prospective, analytical, longitudinal and comparative study was carried out, structured interviews investigating: type of toys, cost and satisfaction of children, the reason by which were requested in 120 interviews subdivided by social economic means and gender: children and girls from four to seven years old which might have received toys. Results. The number of toys received varied on arithmetic median of 2.3 toys in children with meaningful range of 18 among social classes and 1.1 in girls with range of 3 among social classes, the great numbers of toys received in the upper social classes in both. In cost \$16,677.23 of child toys against \$7,972.62 of girls. The children were satisfied in 78.33% against 33.33% in girls. In the children are primordially warlike, the girls are principally dolls and domestic sets. In 78.34% of children the petition was made watching on TV, the logistical analysis showed a positive correlation moderated in children and weak in girls. Conclusion. Through toys in our social context the traditional in children and girls follows strengthening but not necessarily lead to an emotional welfare.

Key Words: inequity, breeding, roles

bienestar emocional.

toys, children.

Palabras Clave: inequidad, crianza, roles, juguetes, niños.

Introducción

Los hogares de todos los niveles socioeconómicos varían ampliamente en el tipo y cantidad de estimulación y apoyo disponible para el niño o la niña, donde poco o ningún efecto directo tiene el nivel socioeconómico sobre el desarrollo cognoscitivo que no está mediado por variables de procesos ambientales específicos.¹ Las familias con riesgos ambientales demuestran características específicas que aumentan las probabilidades de crear problemas en el desarrollo. Los ambientes con riesgos elevados muestran menos juguetes apropiados, menos oportunidades de juego y menos organización en los hogares.²

La investigación de los problemas en el desarrollo pone énfasis en la búsqueda de información que ayude tanto a prevenir como a identificar incapacidades.³ Desde hace mucho tiempo se acepta que las condiciones de vida de una persona influyen de manera importante en la salud y en el desarrollo. El concepto de ambiente de privación demuestra ampliamente la relación positiva entre éste y la capacidad del niño (pruebas de lenguaje y habilidades).^{4,5}

Sin lugar a dudas, uno de los principales elementos estimulantes para el desarrollo del niño es el juego y el juguete. La importancia del juguete puede entenderse a raíz de los estudios de Bandura⁶ acerca del aprendizaje social y, específicamente, en el papel de la imitación o aprendizaje por observación. En gran parte de las culturas el aprendizaje por imitación es determinante para el desarrollo de patrones de conducta. El empleo de juguetes que fomentan la imitación de los adultos suelen reproducir no sólo las formas propias de los roles en ambos géneros, también reproducen las pautas de respuestas características o idiosincrásicas de los padres como: actitudes, maneras, gestos e incluso flexiones de la voz que ellos no intentaron enseñarles directamente. Por lo tanto, el niño puede adquirir en la representación imitativa de un rol varias clases de respuestas interrelacionadas sin requerir de largos procesos de instrucción.

En 1970 se conocieron estudios acerca de osos parlantes diseñados para resolver problemas de aprendizaje con resultados positivos, también se describió el uso de marionetas animadas para el tratamiento de la tartamudez en niños preescolares. Se crearon toda una serie de juguetes para contribuir en la enseñanza y estimulación temprana de los niños, por ejemplo: tableros móviles, cajas de sorpresas, etc., que al utilizarse con fines de enseñanza se lograron éxitos notables.⁷ Por otra parte, la importancia de los modelos y juguetes en el desarrollo de conductas agresivas también se resaltaron en los estudios de Bandura,⁶ donde se observó que ante la exposición de películas con modelos de comportamiento agresivo un grupo de niños reaccionaron de la misma forma cuando estuvieron en la misma situación. Los modelos pueden ser reales cuando otra persona es la que presenta la conducta, simbólicos cuando son impresos o por instrucciones orales y modelos representativos como las series audiovisuales.

Actualmente, la mayor parte de modelos expuestos a los niños a través de los medios masivos de comunicación promueven más la agresión que la eliminación de problemas de aprendizaje.

En un estudio realizado sobre los cómics se encontró en 86 historietas analizadas por especialistas la presencia de 474 armas, las principales: armas de fuego (230), y en segundo lugar las armas blancas (105), mientras que la cantidad de delitos incluidos en las revistas fueron 246 en total. Por lo que respecta a los roles enseñados a los varones, se les presentó como: conquistadores, valientes, coléricos, astutos y fuertes, en tanto a las damas como: seductoras, entregadas y sumisas; en otras palabras promueven los roles tradicionales tanto en el hombre como en la mujer.⁸

Estudios recientes efectuados por nuestro grupo⁹ confirman la afición de niños y niñas por la televisión, exponiéndose éstos a ver de 22 a 25 comerciales por hora considerando la promoción de juguetes. Asimismo, pasan de 21 a 23 horas por semana, en promedio, viendo televisión, estas horas las consumen sustituyendo otras actividades como: deberes, lectura, juego y ejercicio.

Un estudio comparativo de las caricaturas más vistas por la población infantil indican que son escenas violentas, así como los principales modelos a seguir de forma errónea por parte de los niños.¹⁰⁻¹² Lo anterior es destacable en la medida de que a partir de los años ochenta el desarrollo del juguete se vinculó al crecimiento de los cómics o las historietas difundidas por televisión y revistas. Las caricaturas funcionan con éxito para las compañías porque enganchan a los niños en un personaje o en una mitología más que en el juguete. Los fabricantes crearon un mundo de fantasía y ésta se convirtió en una relación muy sofisticada entre ellos y el niño. Ahora estamos inmersos en el negocio de las ventas múltiples para niños y niñas en la misma fantasía.¹³

El fenómeno comercial de la programación televisiva de personajes hechos juguetes constituye uno de los éxitos más sobresalientes de la mercadotecnia actual. Dicha estrategia modificó radicalmente la forma tradicional de operar, en la que Mickey Mouse, Popeye, Tribilín y Dumbo, entre otros, se reprodujeron básicamente en pasta o en lámina y a partir de ese momento se multiplicaron los programas de televisión.¹⁴

Desde un segundo punto de vista el juguete puede ser analizado como un reforzador, siendo éste todo aquello que incrementa una conducta (los dulces, las caricias, el dinero y la atención son ejemplos de reforzadores). Para que un reforzador sea efectivo debe presentarse de manera inmediata a la conducta que se pretende enseñar y debe ser un reforzador de calidad y en la suficiente cantidad. Si a una conducta le sigue un reforzador, ésta se incrementa, pero si a una conducta no le sigue un reforzador, lo más probable es que desaparezca. En este sentido el juguete puede servir como consecuencia a una conducta del niño y puede (dependiendo del programa con que se presente, frecuencia y ocasión) incrementar, mantener o eliminar una conducta.¹⁵

Durante la etapa comprendida entre los dos y cuatro años el niño permanece casi todo el tiempo dedicado a sus juegos, se distinguen tres clases o tipos principales: a) simbólicos, b) sensoriales y de habilidad manual y c) los de gran actividad motriz; por tanto, los juguetes deben encaminarse a estos aspectos.

El juguete didáctico muchas veces se confunde como educativo, es decir, diseñado para cumplir todas las condiciones formales y funcionales que reúne el juguete apropiado a cada edad del niño (como un juguete especialmente adecuado para

estimular y adelantar el aprendizaje), cuando en realidad todos los juguetes y juegos son educativos para el pequeño y están proporcionados a sus capacidades. Sin embargo, sucede que muchos padres o familiares prefieren recurrir al juguete didáctico sin pensar que tal vez el niño aprende mejor con el o con más placer, sino convencidos de que gracias a este objeto "especial" va a aprender antes y más. Con esta actitud no se ayuda al desarrollo del pequeño, sino que proyecta en éste sus propios deseos y necesidades en lugar de ofrecerle lo que necesita y respetarle el ritmo de las adquisiciones.¹⁶

Hasta el final del periodo que corresponde a la primera niñez tales ocupaciones absorberán la atención de los pequeños, determinarán directamente el desarrollo y les posibilitarán la preparación necesaria para superar las etapas posteriores de la evolución.¹⁷

Según Piaget, hasta los seis o siete años, aproximadamente, el niño se encuentra en la etapa preoperacional que está caracterizada por el uso del lenguaje y la función simbólica. Estos dos procesos confluyen en la representación que básicamente se desarrolla a través del juego.

Franco Agudelo¹⁸ señala que la educación va más allá del saber formal y reconoce la influencia de la experiencia cotidiana tanto la que ocurre en las relaciones interpersonales como en los medios de comunicación.

En un estudio de Rice¹⁹ se concluye que en los países americanos del norte predominan aún los métodos tradicionales y pasivos de comunicación, así se entiende que el juguete en determinado momento favorece la presencia de ciertos roles y sirve de reforzador a la conducta que se pretende enseñar a un niño, destaca entonces, la importancia de realizar estudios acerca de los roles que se transmiten a través del mismo y la efectividad que tiene como reforzador.²⁰

Un punto sobresaliente en la crianza de los menores es la inequidad con que ésta se desarrolla, tanto en la calidad del medio estimulante como en la cantidad de estímulos recibidos. Esto ha llevado a la creación de numerosas investigaciones relacionadas con el aprendizaje de los roles de género, por lo que no deben soslayarse estudios involucrados con este tema.

En el presente trabajo se realizó un acercamiento al juguete que proporcionan a los niños y niñas los padres e instituciones de asistencia en una fecha significativa para los mexicanos (6 de enero). Se enfoca al conocimiento de los roles que se fomentan a través del juguete, la equidad con la que se proporciona y su efectividad como reforzador.

Objetivos

Conocer el número y tipo de juguete que se proporciona a los niños y niñas de Oaxaca por nivel socioeconómico y sexo.

Conocer si el juguete es de su aceptación y agrado.

Identificar la equidad en la crianza de los hijos a través del acceso al tipo de juguete.

Material y Métodos

Estudio prospectivo, analítico, longitudinal y comparativo.

Se realizaron un total de 120 entrevistas in situ semiestructuradas y basadas en un guión que el entrevistador utilizó con flexibilidad de acuerdo a las características de los entrevistados. Se solicitó la colaboración y autorización de los padres y madres o tutores para realizarlas dentro de su entorno, por personal multidisciplinario previamente capacitado con habilidad en relaciones interpersonales, la información se recolectó el 6 de enero del 2000.

La labor de la trabajadora social consistió en realizar un estudio socioeconómico, de acuerdo a esto se establecieron tres grupos de estudio y posteriormente se pareó la muestra por sexo a fin de investigar el tipo de juguete, costo y satisfacción de niños y niñas, así como las razones por los que se pidieron.

Se aplicó análisis logístico multivariado en los resultados de las variables estudiadas.

Criterios de inclusión. Niños y niñas de cuatro a siete años de edad que recibieron juguetes el día 6 de enero del 2000 con la autorización y/o participación de sus padres o tutores para realizar las entrevistas correspondientes.

Resultados

En las tablas 1 y 2 puede observarse que existen diferencias significativas respecto a la cantidad de juguetes recibidos por niños y niñas con una media aritmética de 2.3 juguetes en niños y un rango muy significativo de 18 entre clases sociales, siendo superior en la clase social alta en comparación al 1.1 en niñas con un rango de 3 entre clases sociales.

Tabla 1. Análisis logístico de la variable juguetes y aceptación del sexo masculino.
N = 60 (20 por grupo socioeconómico).

Tabla 2. Análisis logístico de la variable juguetes y aceptación del sexo femenino.
N = 60 (20 por grupo socioeconómico).

Juguetes	Clase	\$	Clase	\$	Clase	\$	T.M.R.
Sección C	Baja		Media		Alta		
Muñecas	8	38+	9	1430	11	2333	30
Artículos domésticos*	8	57.87+	8	379.45	6	1200.90	21
Bicicletas	0	-	1	489.50	1	842	2
Deportes	0	-	1	56	2	245	3
Juegos de mesa	0	-	1	102	1	170	5
Ropa	4	67+	1	98.90	0	-	5
Otros**	0	-	1	55	2	398	3
T.M.C.	20	162.87	22	2610.85	23	5188.9	68
Sección D	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	T.M.
Aceptación							SÍ
Agrado	3	17	9	11	8	12	20
Complacido	7	13	6	14	11	9	24
T.M.C.							

*Juegos de té, escobas, recogedores, estufas, refrigeradores y hornos.

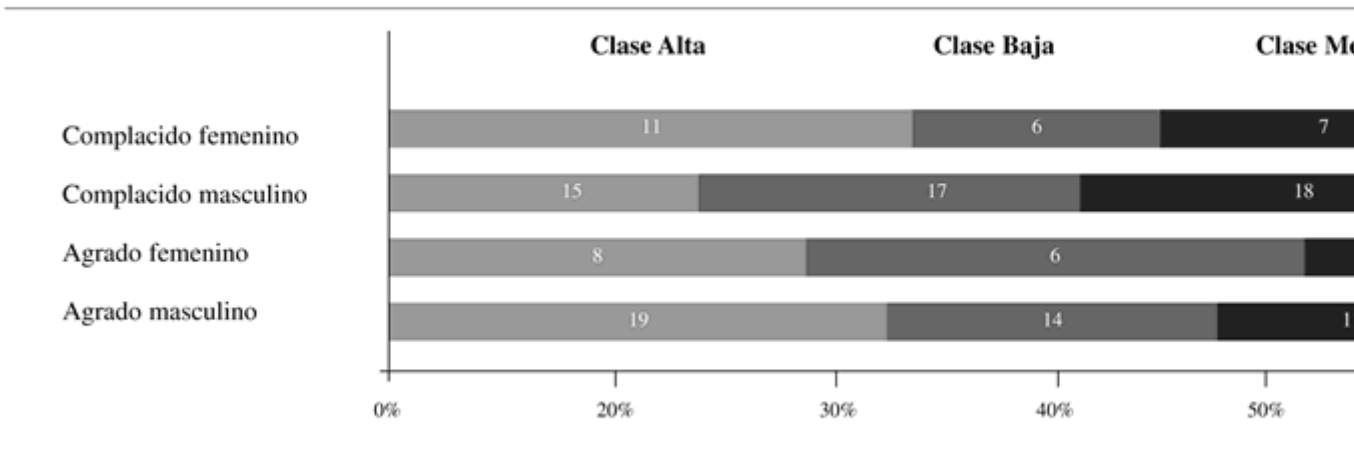
**Muñecos de peluche, casetes, dinero y ropa.

+Obsequios de instituciones, patronatos y comités, entre otros.

En cuanto a costos, \$16,677.23 de los juguetes para niños contra \$7,972.62 en niñas, lo que se comprende como un gasto superior en los juguetes de niños.

Respecto al nivel de aceptación, los niños quedan satisfechos con los juguetes recibidos en un 78.33% y las niñas en un 33.33%, demostrando la insatisfacción que ellas reciben ante sus juguetes; ambos reciben menos de lo que esperan (gráfica 1).

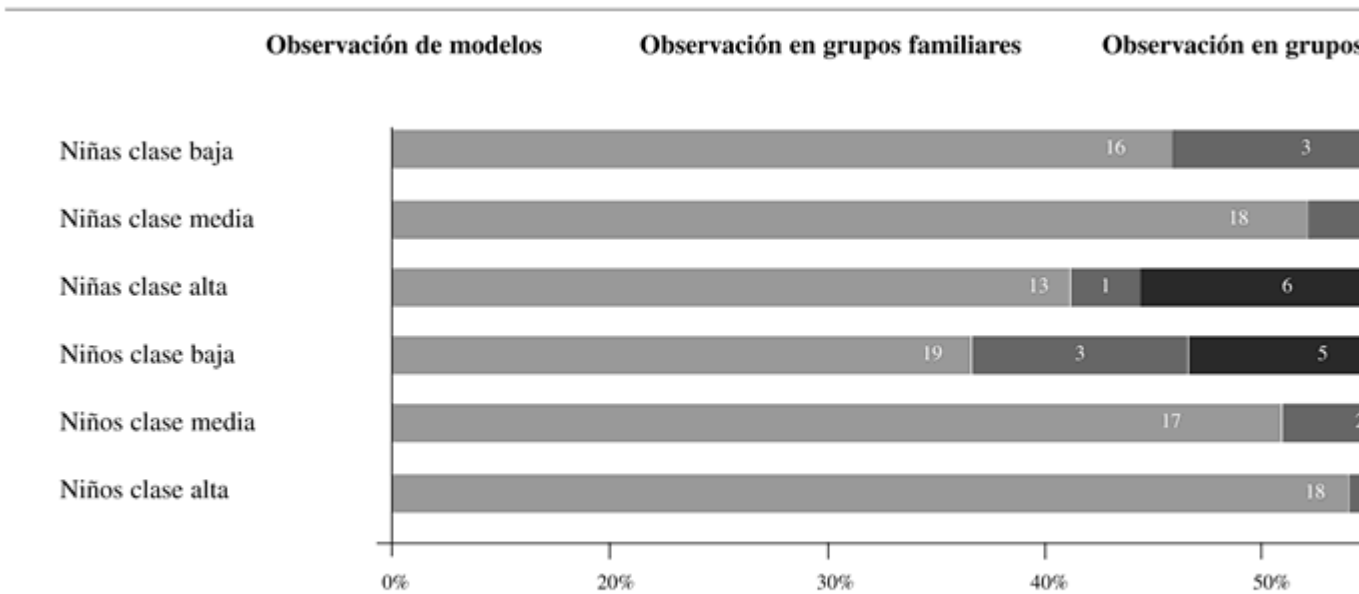
Gráfica 1. Aceptación de los juguetes.



Fuente: estas gráficas han sido tomadas de las tablas 1 y 2, secciones B y C.

Por otra parte, los juguetes que se proporcionan a los niños son primordialmente bélicos, mientras que en las niñas son básicamente muñecas y artículos domésticos, juguetes que invitan a asumir roles tradicionales femeninos como la "buena madre", "la excelente cocinera", "la aseedora perfecta" y otras que están relacionadas con el trabajo doméstico (tabla y gráfica 3).

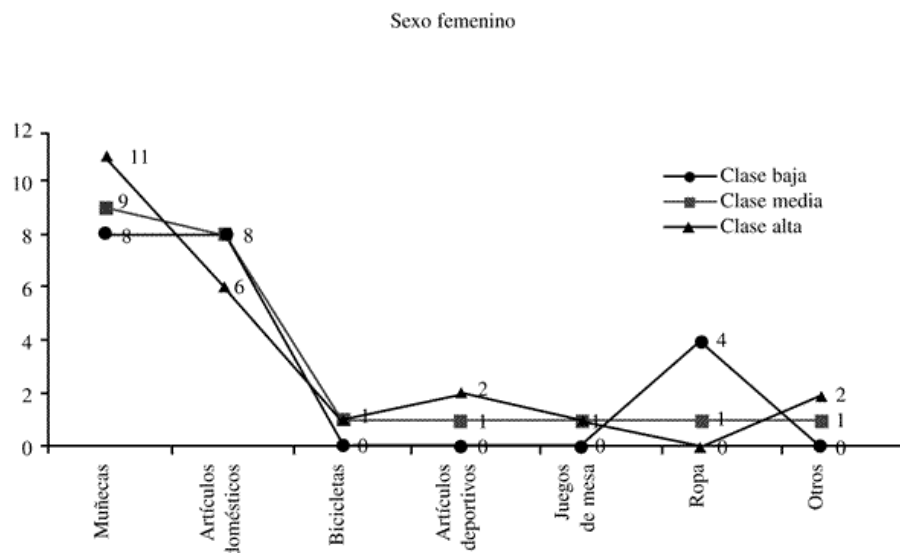
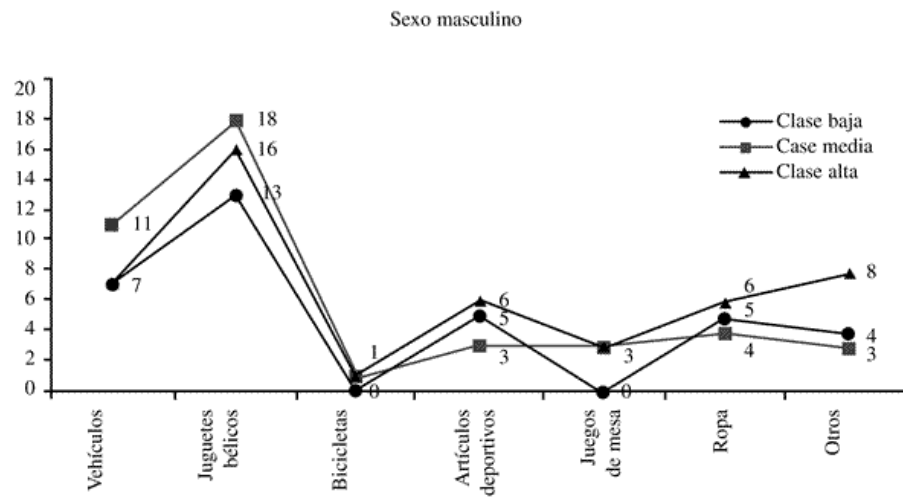
Gráfica 2. Razones de solicitud de juguetes.



Fuente: estas gráficas han sido tomadas de las tablas 1 y 2, secciones B y C.

Dentro de las variables analizadas, un 78.34% de niños y niñas hicieron su petición por lo visto en televisión, considerando que por lo general para la clase social baja son juguetes de un costo inalcanzable a la economía familiar y provocando insatisfacción al no recibir el juguete esperado o solicitado por ellos. El 9.16% se hizo por observar los juguetes de hermanos y el 12.50% correspondió al rubro de amigos (gráficas 1 y 2).

Gráfica 3. Resultados graficados.



Fuente: tabla 1, sección A

En algunos casos, los padres, cuidando la economía familiar, proporcionaron en sustitución de un juguete: ropa, dinero y artículos escolares, aminorando las expectativas de niños y niñas. Los juguetes que promueven deportes y convivencia familiar o en equipo son minoritariamente proporcionados.

En el análisis logístico de las variables estudiadas se encontró una correlación positiva moderada en niños y débil en niñas.

Discusión

Los resultados indican como el juego y los juguetes en nuestro contexto social siguen fortaleciendo el ascenso de los roles tradicionales en niños y niñas que no necesariamente los conducen a un bienestar emocional, lo cual se observa en el sentimiento generalizado de descontento con el juguete recibido principalmente en niñas, siendo esto congruente con otros estudios realizados sobre la aceptación y el bienestar que provoca el incremento de los roles tradicionales femeninos. Asimismo, en la presencia de técnicas de crianza se privilegia al niño sobre la niña y se refleja en la desigualdad que existe al proporcionar juguetes más costosos y en mayor cantidad a niños.

A partir de estos resultados es muy probable la presencia de un mayor número de conductas agresivas en el niño como resultado del patrón conductual que se está fortaleciendo (juguetes bélicos) sin importar el estrato social. Estudios más detallados podrían indicar de manera específica la conexión entre los juguetes y los problemas conductuales que se presentan en el desarrollo, de igual forma sería recomendable iniciar programas de orientación en este sentido.

También se destaca que las instituciones asistenciales pueden contribuir a perpetuar roles sociales tradicionales al facilitar la presencia de la agresión en niños y al fomentar la inequidad en la crianza de niños y niñas. Finalmente, se puede notar que el punto de referencia para que un juguete se vuelva reforzante para el niño son básicamente los modelos representativos y simbólicos, es decir, aquellos que se observan en la televisión, desde este punto de vista el juguete que recibieron las niñas en gran parte no puede ser considerado como un reforzador efectivo y en el aspecto socio-psicológico, con una visión colectiva del problema por el personal multidisciplinario que participa en el presente estudio, se detecta como problemática de salud con miras al mejoramiento de la calidad de vida.

Por ello es conveniente que la conceptualización y práctica de la educación de salud se lleve a cabo mediante la articulación individual y socio-psicológica de los niños y niñas, ya que los cambios ocurren en las personas dentro de la sociedad.

Los padres deben ofrecer al niño el mayor número posible de oportunidades para jugar juntos, mostrando en todo momento una actitud abierta y predispuesta a la comunicación.

La misión no es dirigir los juegos, sino compartirlos y eliminar las barreras que impidan su desarrollo creativo, para ello deberán introducirse de lleno en el mundo lúdico del hijo. El juguete que se use deberá ser simbólico para perpetuar la relación entre ellos.

Es recomendable proporcionar a los padres de familia información sobre el tipo de juguetes idóneos para el desarrollo de niños y niñas y promover la vigilancia de modelos a los que están expuestos los menores. Asimismo, los programas asistenciales que proporcionan juguetes a niños y niñas deberán definir políticas que permitan la distribución equitativa de los mismos, contribuir al favorecimiento del desarrollo integral y educativo de niños y niñas y evitar así la promoción accidental de conductas disociales.

Según este estudio, en resumen: el juguete es para el niño lo que le complace y lo engrandece, para la niña lo que debe conformarle a la asunción de su rol, para los padres un cumplimiento que no tiene importancia, para la sociedad la perpetuación de roles y para las empresas televisivas un mundo de mercadotecnia promocional con muy buenos resultados.

Referencias bibliográficas

1. Casey P, Bradley R. The impact of the home environment on children's development: clinical relevance for the pediatrician. *Dev Behav Pediatr* 1982;3:146-52.
2. Elardo RB, Caldwell B. A longitudinal study of the relation of infant's home environments to language development at age three. *Child Dev* 1977;48:595-603.
3. Lessler K. Health and education screening of school-aged children: definition and objectives. *Am J Publ Health* 1972;62:171-98.
4. Bradley R, Caldwell B. 174 Children: a study of the relationship between home environment and cognitive development during the first five years. En: Gottfried, A. M. y Gottfried, A.D., editores. *Home Environment and Early Cognitive Development*. New York: Academic Press; 1984.
5. Bradley R, Tedesco L. Environmental correlates of mental retardation. En: Lachenmeyer, JGM, editor. *Psychology of the Abnormal Children*. Baltimore: University Park Press; 1982.
6. Bandura A, Walters RH. *Aprendizaje Social y Desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza Editorial; 1974.
7. Díaz VJL. *El juego y juguete*. México: editorial Trillas; 1997.
8. Caballero MC. "Delitos en historietas". *Revista del consumidor* 1998;143:28-29.
9. Reyes GU, Carbajal RL, Torres RS, Reyes GS, Agustín VMS, García F, Sánchez CHNP. Exposición de los niños a los anuncios de la televisión. *Arch Invest Ped Mex* 1998;1:9-14.
10. Reyes GU, Sánchez CHNP, Carbajal RL, Barrios FR, López CG, Agustín VM, Vásquez MA. Violencia en las caricaturas: análisis de dos series de televisión. *Rev Mex Puer Ped* 1999;7:22-28.
11. Reyes GU, Hernández RMP, Sánchez CHNP, Carreño AC, Kobe GLR, Agustín VM. Concepto de un grupo de padres sobre la televisión y su impacto en la educación de sus hijos. *Arch Invest Ped Mex*. En prensa.
12. Reyes GU, Sánchez CHNP, Hernández RMP, Sánchez OE. El juego y el desarrollo del niño. *Arch Invest Ped Mex*. En prensa.
13. Rodolph B. "Battle of fond factorices". *Time*; 1985 Dic.
14. La agresividad infantil y los juguetes bélicos. INCO. México: *Revista del consumidor* 1978:22.
15. Aguilar GJ, De Lebl BG, Recinos LA. Conductas problema en el niño normal: programas preventivos y terapéuticos. México: editorial Trillas; 1987.
16. Biblioteca práctica para padres y educadores: pedagogía y psicología infantil. El lactante. Madrid: editorial Cultural; 1997.
17. Pineda FY. Modificación de conductas problema en el niño. Programa de entrenamiento para padres. México: editorial Trillas; 1987.
18. Agudelo F. Orientación biosocial de la educación en salud en la sociedad. *Educ Med Salud* 1990;24(2):103-14.
19. Rice M, Canderiás N. Padres mínimos da prática da educacao. Um projeto proneiro. *Rev Saude publica* 1989;23:347-53.
20. UNICEF. *La niña de hoy es la mujer de mañana*. México: DIF. GIMTRAP; 1998.

Volver